

Proyecto para la Misión permanente en Bolivia



La Paz - Bolivia
2009

PROYECTO PARA LA MISIÓN PERMANENTE EN BOLIVIA

CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA

**“DISCÍPULO MISIONERO:
ESCUCHA, APRENDE Y ANUNCIA”**

INDICE

PRESENTACIÓN	3
POR LOS CAMINOS DE LA MISIÓN:	5
Aparecida	
El V Congreso Misionero Nacional	
El Congreso Misionero Americano – CAM 3 COMLA	8
Enfoque y Directrices de la Conferencia Episcopal Boliviana.	
Los planes pastorales de las Iglesias locales.	
Somos discípulos misioneros.	
UN MÉTODO AL SERVICIO DE LA MISIÓN DE LA IGLESIA	
Ver con los ojos de la fe puestos en el Evangelio.	
Juzgar según los principios del Evangelio	
Actuar según el mandato del Señor	
Enviados a Evangelizar.	
INTRODUCCIÓN	8
“¡Ay de mí si no evangelizo!” (1 Cor 9, 16)	
Un imperativo de conciencia	
Un imperativo histórico: ¡Romper la rutina y el quietismo!	
LA MISIÓN PERMANENTE EN BOLIVIA	12
El lema: Discípulo Misionero: escucha, aprende y anuncia	
OBJETIVOS DE LA MISIÓN PERMANENTE	13
Objetivo general:	
Objetivos específicos:	
PEDAGOGÍA DE LA MISIÓN PERMANENTE:	15
El Encuentro:	
La Conversión:	
El Discipulado:	
La Comunión:	
La Misión:	
SIGNOS QUE ACOMPAÑAN LA MISIÓN PERMANENTE:	18
El tríptico del CELAM.	
Oración por la Misión:	
El Himno Misionero:	
El Afiche y el logo propio de Bolivia:	
El Altar familiar:	
La Página Web: www.boliviamicionera.com	
La Obra de caridad:	
PROCESO DE LA MISIÓN PERMANENTE:	21
Fechas importantes:	
Evaluación y seguimiento del plan	
Algunos subsidios de apoyo:	
CONCLUSIÓN	23

PRESENTACIÓN

La Conferencia Episcopal Boliviana se alegra de poder presentar este proyecto de la Misión Permanente en Bolivia, elaborado a partir de Aparecida y de los subsidios del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), como una guía y ayuda para el nuevo desafío evangelizador en nuestra Iglesia.

En el mensaje final de Aparecida los Obispos convocaron en forma oficial a los católicos y comunidades eclesiales que peregrinan en América Latina y el Caribe a “la Misión Continental”: *“Al terminar la Conferencia de Aparecida, en el vigor del Espíritu Santo, convocamos a todos nuestros hermanos y hermanas, para que, unidos, con entusiasmo realicemos la Gran Misión Continental. Será un nuevo Pentecostés que nos impulse a ir, de manera especial, en búsqueda de los católicos alejados y de los que poco o nada conocen a Jesucristo, para que formemos con alegría la comunidad de amor de nuestro Padre Dios. Misión que debe llegar a todos, ser permanente y profunda”* (Mensaje Final).

Esta iniciativa quiere ser la respuesta a los desafíos de la nueva realidad que se está gestando en nuestros países, realidad marcada por cambios rápidos, profundos y globales que abarcan todas las dimensiones de la vida personal, comunitaria y social, con grandes repercusiones no sólo en la sociedad sino también en la vida de la Iglesia.

Hace falta emprender una acción misionera de dimensiones adecuadas a esos grandes desafíos, no una tarea circunstancial y a breve término, sino un proceso de conversión para que nuestras Iglesias se pongan en “estado permanente de misión” y vivan un nuevo Pentecostés.

En Bolivia hemos elegido como lema de la Misión Permanente: “Discípulo misionero: escucha, aprende y anuncia” y como objetivo *“En fidelidad y obediencia al Espíritu Santo, animar y acompañar a cada bautizado y comunidad a retomar con alegría, entusiasmo y fascinación su encuentro con Jesucristo vivo para que, a través de un proceso de conversión personal y eclesial, vivan como Discípulos Misioneros el servicio del Reino de la Vida”*.

Cada una de nuestras Iglesias Locales están llamadas a conducir este proceso, involucrando a todas las fuerzas vivas y sectores del Pueblo de Dios. Urge anunciar a Jesucristo y salir al encuentro de aquellos que se han alejado de la Iglesia y

de aquellos que conocen poco o nada a Jesús. Urge sembrar esperanza y luchar por la vida en favor de tantos hermanos víctimas de una pobreza injusta y excluyente, dando testimonio claro de solidaridad y cercanía.

Con gozo, entusiasmo y fidelidad acogamos el mandato del Señor: *“Vayan a todos los pueblos, hagan discípulos, bautícenlos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu Santo, enséñenles lo que yo les he enseñado”* (Mt 28, 19-20).

Que nuestra Madre, la Virgen María que acompañó a los Apóstoles en Pentecostés, acompañe y anime nuestras Iglesias Locales en esta nueva etapa misionera.

+ Sergio Gualberti
Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones

POR LOS CAMINOS DE LA MISIÓN:

Aparecida

La vida de la Iglesia es un camino constante y progresivo en el que quiere ser servidora del anuncio de la Buena Nueva, de la presencia del Reino del Padre a partir de la realidad humana y de fe que viven nuestros bautizados.

La V Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, en la ciudad de Aparecida, Brasil, ha planteado, a partir del título “Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida” el discipulado y la misión como ejes de la reflexión teológico pastoral para el caminar de la Iglesia y su proyección hacia el futuro. El propósito es responder a los cambios y necesidades de la realidad partiendo de un encuentro personal con Jesucristo vivo. Seguimiento de Jesucristo y misión para el Reino se han planteado como camino para cada bautizado y toda la Iglesia. Podemos decir que el documento de Aparecida nos plantea la renovación de nuestra vida personal, comunitaria y la acción pastoral de la Iglesia a partir de la misión del Padre, revelada en Cristo y que, por el don y fuerza del Espíritu Santo, continua por medio de la Iglesia en la historia hasta su realización escatológica.

Aparecida, entonces, da continuidad a la teología del Vaticano II que afirmaba la naturaleza misionera de la Iglesia, Pueblo de Dios al servicio del Reino. Al mismo tiempo, “da continuidad y, a la vez, recapitula el camino de fidelidad, renovación y evangelización de la Iglesia latinoamericana al servicio de sus pueblos, expresado en las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano.

Aparecida asume el proceso y le da continuidad al lanzar la “Gran Misión Continental”¹, misión que se dirige a todos: a los bautizados practicantes o alejados, a los nuevos ámbitos culturales, sociales y a los pueblos que todavía no han conocido el anuncio de la Buena Nueva. El objetivo es convertir a cada persona en discípulo misionero y construir comunidades de fe vivas al servicio de la vida plena del Reino.

El V Congreso Misionero Nacional

El acontecimiento de Aparecida motivó a la Iglesia en Bolivia a preparar y vivir el V Congreso Misionero Nacional. El lema “Bolivia con Cristo: escucha, aprende

¹ Cf. Aparecida, Mensaje final, 5.

y anuncia” unido a los temas del discipulado y de la misión han guiado la reflexión sobre la realidad y los desafíos de la dimensión misionera de la Iglesia en Bolivia.

Una vez más se ha planteado lo principal para los discípulos: reconocer, acoger y confesar a Jesús, el Enviado del Padre, asumir sus actitudes y actitudes y su actuar que, al estilo del Buen Pastor y del Buen Samaritano, son el servicio vivido en total gratuidad.

Se ha constatado que el Espíritu ha acompañado el caminar de nuestras Iglesias locales y el crecimiento de la conciencia misionera de los bautizados y de las comunidades. Al mismo tiempo, ha trazado una visión de comunidades de fe fraternas, ministeriales, inculturadas, en diálogo con el mundo, atenta a los nuevos desafíos de la sociedad y comprometidas con los pobres. Esto comporta también asumir la misión “ad gentes”, a los pueblos que no conocen a Cristo, como fidelidad a la misma misión de la Iglesia como fidelidad a la misma misión de la Iglesia.

El Congreso Misionero Americano – CAM 3 COMLA 8

La celebración del 3er Congreso Americano Misionero, en el espíritu de Aparecida, dio un paso más lanzando oficialmente la misión permanente en todo el Continente y señalando la responsabilidad de las Conferencias Episcopales y de las Iglesias locales en la tarea de permear sus planes y programas pastorales del espíritu misionero.

“A este Congreso, como a un cenáculo continental, llega la fuerza potente del Espíritu Santo, que con sus dones y carismas continúa impulsando a la Iglesia a pregonar la Buena Noticia de la salvación a cada persona, en particular a las que desconocen a Cristo o, tal vez, lo han olvidado, llegando hasta los extremos confines de la tierra”².

“Somos Iglesia de América y queremos sentir con el corazón del mundo. Hemos oído y hemos aprendido. El Evangelio se amplía y universaliza en nuestra conciencia, ensancha la tienda. Es el Espíritu el que nos impulsa a sentir con Asia, África, Europa y Oceanía; a querer compartir nuestra fe y hacer juntos el camino del Reino. Se hace viva la comunidad misionera, una y universal, comunidad para la humanidad”³.

Enfoque y Directrices de la Conferencia Episcopal Boliviana.

La Iglesia en Bolivia, al presentar las directrices pastorales para el quinquenio

² Mensaje del Papa Benedicto XVI al CAM3, 1

³ Mensaje final CAM3, 1

2009-2013, afirma: “Con renovado ardor y nuevo impulso misionero, en el espíritu de Aparecida y ante el compromiso de la Misión Continental, retomamos, nuestro Enfoque anterior, *“Al encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad con Bolivia”* (2001-2005), y disponemos nuestra mente y nuestro corazón a reafirmar y profundizar este “encuentro personal y comunitario con Jesucristo”, Camino, Verdad y Vida, para que en Él nuestro pueblo tenga vida”⁴. Ha planteado que la Misión Continental ha de ser en Bolivia una Misión Permanente.

Los Obispos han planteado como una línea y prioridad pastoral: “La Iglesia al servicio de la misión, asumiendo “la dimensión misionera de la Iglesia que proclama abierta y explícitamente, con obras y palabras, la Buena Nueva de Jesucristo”⁵, haciendo propios los desafíos evidenciados en Aparecida.

Los planes pastorales de las Iglesias locales.

Las Iglesias locales, en su caminar pastoral, han enriquecido sus planes y programas a luz de las reflexiones anteriores, cuidando de que la conversión pastoral haga de todas las instancias pastorales una expresión de la misionariedad de la Iglesia. La Misión Permanente apunta entonces a revitalizar el espíritu misionero de cada bautizado, de las comunidades de base, comunidades de fe, grupos y movimientos, estructuras pastorales para que sean misioneros al servicio del Reino del Padre.

Como tal, la Misión Permanente no se plantea como una actividad más, sino como testimonio de la identidad profunda de la Iglesia: su “ser discípula misionera”.

Somos discípulos misioneros.

Todos los bautizados estamos llamados a “recomenzar desde Cristo”⁶, al encuentro con Él, a reconocer, seguir y contemplar su presencia con el mismo realismo y novedad de los primeros discípulos. Este encuentro nos hace discípulos: invitados a entrar en familiaridad con Él, a aprender de Él por la escucha de su Palabra y la comunión con Él, y a aprender el servicio hasta dar la vida por los demás. El encuentro, conversión y seguimiento deben despertar en sí mismo la vocación y acción misionera para comunicar la alegría del Evangelio.

Un método al servicio de la misión de la Iglesia

La práctica del método “ver, juzgar y actuar”, ha sido utilizada desde varias décadas y en las últimas Conferencias Generales del Episcopado Latino-

⁴ Cf. Enfoque y Directrices de la Conferencia Episcopal Boliviana 2009 - 2013, 1

⁵ Cf. Enfoque y Directrices de la Conferencia Episcopal Boliviana 2009 - 2013, 80

⁶ Cf. Aparecida, 12

americano y Caribeño. “Este método implica contemplar a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra revelada y el contacto vivificante de los Sacramentos, a fin de que, en la vida cotidiana, veamos la realidad que nos circunda a la luz de su providencia, la juzguemos según Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, y actuemos desde la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y Sacramento universal de salvación, en la propagación del Reino de Dios, que se siembra en esta tierra y que fructifica plenamente en el Cielo. Muchas voces, venidas de todo el Continente, ofrecieron aportes y sugerencias en tal sentido, afirmando que este método ha colaborado a vivir más intensamente nuestra vocación y misión en la Iglesia: ha enriquecido el trabajo teológico y pastoral, y, en general, ha motivado a asumir nuestras responsabilidades ante las situaciones concretas de nuestro continente. Este método nos permite articular, de modo sistemático, la perspectiva creyente de ver la realidad; la asunción de criterios que provienen de la fe y de la razón para su discernimiento y valoración con sentido crítico; y, en consecuencia, la proyección del actuar como discípulos misioneros de Jesucristo. La adhesión creyente, gozosa y confiada en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y la inserción eclesial, son presupuestos indispensables que garantizan la eficacia de este método”⁷.

Ver con los ojos de la fe puestos en el Evangelio.

El encuentro con Jesucristo ilumina la realidad con los ojos de la fe y nos hace descubrir las necesidades que tienen los hombres de hoy, entre las cuales la más apremiante es el hambre de Dios. Esta mirada nos motiva a la misión.

Juzgar según los principios del Evangelio

El encuentro con Jesucristo ilumina la mente y el corazón de cada bautizado para que tenga criterios evangélicos y pueda discernir la realidad y responder a sus desafíos a partir de su identidad cristiana.

Actuar según el mandato del Señor

El Espíritu Santo, prometido por Jesucristo y enviado por el Padre, nos envía al mundo y al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Jesucristo.

Enviados a Evangelizar.

Por eso, asumimos la invitación del Señor, “Vayan y anuncien,... bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” con la certeza que nos

⁷ Cf. Aparecida, 19.

da el Señor “Yo estaré con ustedes hasta el final de los tiempos” para ser sus discípulos y misioneros. (cfr. Mt 28.19.20)

La finalidad de la misión de los discípulos misioneros es formar comunidades vivas de fe, que vivan el amor de Dios y que a su vez, asuman la misma misión de Jesucristo y sean evangelizadoras por el testimonio de la unidad y fraternidad y con el servicio de la caridad. Esta dimensión misionera abre las comunidades a la universalidad, al encuentro con todos los pueblos para compartir con ellos la alegría del encuentro con Cristo y la vida en fraternidad.

INTRODUCCIÓN

“¡Ay de mi si no evangelizo!” (1 Cor 9, 16)

El Papa Juan Pablo II comentaba así esta frase del Apóstol Pablo: “Es el Espíritu Santo quien impulsa a anunciar las grandes obras de Dios: ‘Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe: Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!’. En nombre de toda la Iglesia, siento imperioso el deber de repetir el grito de San Pablo⁸”. Este es el grito que brota fuerte e inconfundible en Aparecida y que ahora asumimos los cristianos que vivimos y caminamos en esta tierra boliviana.

La misión entonces, no es una actividad más que debemos asumir en el quehacer pastoral, sino que es necesario descubrir nuestro “ser misioneros” como personas y como comunidades, vivirlo como un estado permanente para que el Reino del Padre se haga realidad en nuestro cotidiano vivir.

Un imperativo de conciencia

“La Iglesia peregrinante es, por naturaleza, misionera, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y de la misión del Espíritu Santo, según el propósito de Dios Padre.

“Enviada por Dios a las gentes para ser ‘Sacramento Universal De Salvación’, la Iglesia, por exigencia radical de su catolicidad, obediente al mandato de su Fundador, se esfuerza en anunciar el evangelio a todos los hombres”⁹.

Como seguidores de Jesús, hoy y siempre, en Iglesia, nos definimos Misioneros. Esta es la Identidad que nos marca y nos distingue en la sociedad y en la historia. Es nuestro Ser y nuestra Acción. “En efecto, **Evangelizar** constituye la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para Evangelizar”¹⁰

Un imperativo histórico: ¡Romper la rutina y el quietismo!

“La Iglesia necesita una Fuerte Conmoción que le impida instalarse en la comodidad, el estancamiento y en la tibieza. Urge que cada comunidad cristiana se

⁸ Cf. Juan Pablo II, *Redemptoris Missio*, 1.

⁹ Cf. Doc. Vat II, *Ad Gentes*, 2:1 y *Lumen Gentium*, 48.

¹⁰ Cf. *Evangelium Nuntiandi*, 14.

convierta en un poderoso centro de irradiación de la Vida En Cristo. “Esperamos... ¡Un Nuevo Pentecostés! que nos libre de la fatiga, la desilusión, la acomodación al ambiente; una Venida del Espíritu Santo que renueve nuestra alegría y nuestra esperanza”¹¹.

El mismo Espíritu que sopló en Pentecostés, hace dos mil años a la Iglesia naciente, y que sopló con tanta fuerza en Aparecida, ese mismo Espíritu nos empuja hoy en Bolivia, con renovado ardor, a retomar nuestro ser, vocación, identidad y naturaleza de Iglesia en misión permanente: “Necesitamos salir al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de ‘sentido’, de verdad y de amor, de alegría y esperanza”¹².

“No podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros en la construcción de su Reino en Bolivia”¹³.

“Somos Testigos y Misioneros en las grandes ciudades y campos, en las montañas y selvas de nuestra Bolivia, en todos los ambientes de la convivencia social, en los más diversos ‘areópagos’ de la vida pública de nuestro país, en las situaciones extremas de nuestra existencia, asumiendo ad gentes nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia”¹⁴.

Este es, en fin, **“Un Afán y Anuncio Misioneros** que tienen que pasar de persona a persona, de casa en casa, de comunidad a comunidad... **esa misión evangelizadora** abraza con el amor de Dios a todos y **especialmente a los pobres y los que sufren**. Por eso, no puede separarse de la solidaridad con los necesitados y de su promoción humana integral... Los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio”¹⁵

¹¹ Cf. Aparecida, 362.

¹² Cf. Aparecida, 548.

¹³ Cf. Aparecida, 548.

¹⁴ Cf. Aparecida, 548.

¹⁵ Cf. Aparecida, 550, y discurso inaugural del Papa Benedicto XVI, 1

LA MISIÓN PERMANENTE EN BOLIVIA

EL LEMA:

DISCÍPULO MISIONERO: ESCUCHA, APRENDE Y ANUNCIA

Orienta y dinamiza nuestro trabajo de animación misionera.

Este es el espíritu y la voluntad de asumir, con valentía y claridad, los compromisos expresados en el V Congreso Misionero Nacional, el CAM3 - COMLA 8, así como en las Conclusiones de Aparecida que ahora se perfilan y concretizan en este proceso del Proyecto de la Misión Permanente para Bolivia:

- **ESCUCHA:** el discipulado comienza por la escucha del Maestro. Él nos llama a ser sus discípulos y discípulas. Esta es la primera experiencia vital de sorpresa y fascinación: *“Maestro, ¿dónde vives? Vengan y vean”*. (Jn 1, 38-39). Su consecuencia es la conversión, actitud de quien quiere dejarlo todo y darle un rumbo nuevo y definitivo a su vida, hacer la opción fundamental: hacerse discípulo, seguir a Jesús, asumir sus actitudes, su modo de ser y de relacionarse con Dios, con los demás, con el mundo, con los pobres y abordar la historia al estilo de Él.
- **APRENDE:** El seguimiento a Jesús es una escuela permanente de aprendizaje, viviendo de Él y anunciando el Reino. Es importante mirar a Jesús, quien pasaba largas horas de la noche y de la madrugada conversando con el Padre, escuchándole, aprendiendo sus designios, su pedagogía y su amor. (Jn 5, 19-20.39). Sólo así es posible configurarse con Cristo: tener como centro su persona, meditar y profundizar su Palabra, asumir el Mandamiento del Amor como distintivo del discípulo, aprender y practicar las Bienaventuranzas del Reino, asumir sus actitudes y prácticas con los pobres, participar de sus alegrías y tristezas, interpretar los signos de los tiempos, cultivar sus gestos, ser libres y hacernos servidores de todos¹⁶.
- **ANUNCIA:** Todo discípulo es de por sí MISIONERO. Jesús lo hace partícipe de su misión, al mismo tiempo que lo vincula a Él como amigo y hermano. Comprometerse con este encargo no es una tarea opcional, sino, como lo hemos dicho más arriba, parte integrante de la identidad cristiana, porque es la extensión testimonial de la misma vocación¹⁷. De ahí que la misión no

¹⁶ Cf Jn 13, Enfoques y Directrices de la CEB 2009- 2010, 47

¹⁷ Cf. Aparecida, 144.

se limita a un programa o proyecto de acción limitada a un tiempo y a un espacio, sino que es *compartir permanentemente la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad y de Iglesia a todos los confines del mundo*¹⁸.

Desde el “Enfoque y Directrices” y el Documento de Aparecida acogemos los desafíos presentes en nuestra realidad y tomamos conciencia, una vez más, de la necesidad de una renovada y constante evangelización sea al interior de nuestra Iglesia como en la sociedad, motivada por los cambios sociales y culturales que se están dando.

Por eso y con la confianza puesta en el Señor de la Vida:

“Nos disponemos a emprender una nueva etapa de nuestro caminar pastoral **declarándonos en misión permanente**. Con el fuego del Espíritu vamos a inflamar de amor nuestro país: *“Recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos...hasta los confines de la tierra*¹⁹”.

Como discípulos misioneros, “no tenemos otro tesoro que éste. No tenemos otra dicha ni otra prioridad que ser instrumentos del Espíritu de Dios, en Iglesia, para que Jesucristo sea encontrado, seguido, amado, adorado, anunciado y comunicado a todos, no obstante todas las dificultades y resistencias. Este es el mejor servicio –¡su servicio!– que la Iglesia tiene que ofrecer a las personas y naciones”²⁰.

OBJETIVOS DE LA MISIÓN PERMANENTE

Objetivo general:

En fidelidad y obediencia al Espíritu Santo, animar y acompañar a cada bautizado y comunidad a retomar con alegría, entusiasmo y fascinación su encuentro con Jesucristo vivo para que, a través de un proceso de conversión personal y eclesial, vivan como discípulos misioneros el servicio del Reino de la Vida.

Objetivos específicos:

Planteamos los objetivos específicos de la misión permanente a partir de las prioridades que proponemos en nuestro Documento “*Enfoque y Directrices de la CEB 2009-2013*” las que han de fecundar, acompañar, iluminar y alimentar el proceso de realización de la Misión Permanente en Bolivia:

¹⁸ Cf. Hch 1, 8 y Aparecida, 145.

¹⁹ Cf. Aparecida, Mensaje final, 4.

²⁰ Cf. Aparecida, 14.

- **La Iglesia al servicio del anuncio del Kerigma.** ... *¿Qué hemos de hacer, hermanos? conviértanse y que cada uno de ustedes se haga bautizar en nombre de Jesucristo. (Hech 2, 36-45).*
 - La primera tarea de la Iglesia es **“el anuncio de Jesucristo, el Salvador”**, quien por amor ha muerto para dar a cada uno la vida.
 - Por eso la misión propicia el encuentro personal, consciente y apasionado del discípulo con Jesucristo vivo.
- **La Iglesia al servicio de la Palabra:** *“No conocer las Escrituras es no conocer a Jesucristo”. (San Jerónimo).*
 - Por eso el discípulo misionero aprende a leer y discernir la presencia y acción del Espíritu Santo en los signos de los tiempos.
- **La Iglesia al servicio de los itinerarios formativos de Fe:** *¿entiendes lo que vas leyendo? (Hech. 8, 30)*
 - Por eso la misión promueve una profunda y continua conversión personal pastoral, comunitaria y eclesial de todos los agentes de evangelización.
- **La Iglesia al servicio de la Comunión:** *“Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común”. (Hech 2, 44).*
 - Por eso la misión impulsa la renovación y conversión de cada bautizado, grupo, comunidades y parroquias para que sean testimonio de comunión.
- **La Iglesia al servicio de la Misión:** *“vayan, pues, y hagan discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” y enseñándoles a guardar todo lo que yo les he mandado. Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.” (Mt, 28, 19-20).*
 - Por eso la misión impulsa a que todas las comunidades, organizaciones, asociaciones y movimientos eclesiales se pongan en estado de misión permanente.
- **La Iglesia al servicio de la Vida:** *“Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia”. (Jn. 10, 10).*
 - Por eso la misión acompaña a la comunidad eclesial y a cada cristiano en su compromiso al servicio del Reino de la Vida.

PEDAGOGÍA DE LA MISIÓN PERMANENTE:

El proyecto de la Misión Continental es unir la fe con el ardor misionero de los pueblos latinoamericanos y del Caribe. Como Iglesia en Bolivia, conscientes de la urgencia evangelizadora, seguimos la pedagogía que Aparecida y CELAM nos proponen, destacando ante todo los cinco aspectos del proceso evangelizador, basados en: el Encuentro con Jesucristo, la Conversión, el Discipulado, la Comunión y la Misión.

El Encuentro:

“Vengan y vean,... y se quedaron con Él” (Jn 1,39)

“La Misión debe realizarse dentro del dinamismo de la pedagogía del encuentro que puede darse de persona a persona, de casa en casa, de comunidad a comunidad”. Siendo que todo pastor - lo que vale también para cada misionero – ha de reflejar al Buen Pastor, es evidente que nuestra pastoral tiene que estar entretejida de encuentros, en la sencillez, la cordialidad, la solicitud, la escucha y el servicio a los demás. “En este esfuerzo evangelizador, la comunidad eclesial se destaca por las iniciativas pastorales, al enviar, sobre todo, entre las casas de las periferias urbanas y del interior, sus misioneros, laicos o religiosos, buscando dialogar con todos en espíritu de comprensión y de delicada caridad”²¹.

La Conversión:

“Llevaron sus barcas a tierra, lo dejaron todo y siguieron a Jesús” (Lc. 5,11)

“Es la respuesta inicial de quien ha escuchado al Señor, cree en Él por la acción del Espíritu, se decide a ser su amigo e ir tras de Él cambiando su forma de pensar y de vivir, aceptando la cruz de Cristo, consciente de que morir al pecado es alcanzar la vida. En el Bautismo y en el sacramento de la Reconciliación se actualiza para nosotros la redención de Cristo”²².

Es importante que la conversión, además de personal y comunitaria, asuma el reto de un cambio de aquellas estructuras que no favorecen la transmisión y vivencia de la fe.

El Discipulado:

“María se sentó a los pies del Señor para escuchar su Palabra” (Lc 10, 39)

“La persona madura constantemente en el conocimiento, amor y segui-

²¹ CELAM, La Misión Continental, 5.3. inc. a.

²² Cf. Aparecida, 295.b.

miento de Jesús maestro, profundiza en el misterio de su persona, su ejemplo y su doctrina. Para ello son de fundamental importancia la catequesis permanente y la vida sacramental, que fortalecen la conversión inicial y permiten que los discípulos misioneros puedan perseverar en la vida cristiana y en la misión en medio del mundo que los desafía²³. Por eso nuestra misión permanente debe ofrecer itinerarios formativos de fe que acompañen el crecimiento y la vivencia de la fe del discípulo y de la comunidad.

La Comuni3n:

“Que tambi3n ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea”. (Jn 17, 21).

El llamado y el amor de Jesucristo por sus disc3pulos crea entre ellos una comuni3n fraterna, comuni3n que es la nota fundamental de la Iglesia primitiva.

“Mirando este modelo nos queda el desaf3o permanente para que el continente latinoamericano busque continuamente vivir la comuni3n, siguiendo el mandato y deseo de Jes3s”²⁴.

Hoy m3s que nunca: “La Iglesia, como ‘comunidad de amor’, est3 llamada a reflejar la gloria del amor de Dios que, es comuni3n, y as3 atraer a las personas y a los pueblos hacia Cristo. En el ejercicio de la unidad querida por Jes3s, los hombres y mujeres de nuestro tiempo se sienten convocados y recorren la hermosa aventura de la fe. ‘Que tambi3n ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea’ (Jn 17, 21). La Iglesia crece no por proselitismo sino “por ‘atracci3n’: como Cristo ‘atrae todo a s3’ con la fuerza de su amor”. La Iglesia “atrae” cuando vive en comuni3n, pues los disc3pulos de Jes3s ser3n reconocidos si se aman los unos a los otros como El nos am3”. (cf. Rm 12, 4-13; Jn 13, 34)²⁵.

Los lugares propuestos para vivir la comuni3n son: la familia, las peque1as comunidades, las comunidades de base, las parroquias, la di3cesis, las Conferencias Episcopales. Una relaci3n fraterna, solidaria entre ellas puede expresar y dar testimonio de fraternidad, comuni3n, en un mundo donde cada vez m3s impera el individualismo.

No olvidemos que: *“La vocaci3n al discipulado misionero es con-vocaci3n a la comuni3n en su Iglesia”.* Y por lo tanto: No hay discipulado sin comuni3n²⁶.

²³ Cf. Aparecida, 295, c.

²⁴ Cf. Aporte de Bolivia a la V Conferencia, 119.

²⁵ Cf. Aparecida, 159.

²⁶ Cf. Aparecida, 156.

La Misión:

“Y los discípulos salieron a predicar por todas parte con la ayuda del Señor”. (Mc. 16,20).

“El discípulo, a medida que conoce y ama a su Señor, experimenta la necesidad de compartir con otros su alegría de ser enviado, de ir al mundo a anunciar a Jesucristo muerto y resucitado, a hacer realidad el amor y el servicio en la persona de los más necesitados, en una palabra, a construir el Reino de Dios. La misión es inseparable del discipulado²⁷...”.

Teniendo en cuenta las orientaciones de Aparecida la misión permanente impulsa una acción pastoral al interior de la misma Iglesia yendo al encuentro de las personas, las familias, las comunidades y los pueblos, a los más diversos “areópagos” de la vida pública de las naciones, a las situaciones extremas de la existencia humana. Además motiva a nuestra Iglesia a hacer realidad la esperanza del continente latinoamericano de abrirse a la *misión ad gentes* participando de la misión universal de la Iglesia.

²⁷ Cf. Aparecida, 278 e.

SIGNOS QUE ACOMPAÑAN LA MISIÓN PERMANENTE:

El tríptico del CELAM.

Como expresión de comunión y unidad en toda la Iglesia Latinoamericana mantenemos el mismo tríptico del CELAM.

Oración por la Misión:

Plegaria de la Misión Continental.²⁸

*Quédate con nosotros, Señor,
acompañanos aunque no siempre
hayamos sabido reconocerte.*

*Tú eres la Luz; en nuestros corazones,
Tú nos das tu ardor con la certeza de la Pascua.
Tú nos confortas en la fracción del pan,
para anunciar a nuestros hermanos que de verdad
Tú has resucitado y nos has dado la misión de ser testigos de tu victoria.*

*Quédate con nosotros, Señor,
Tú, que eres la Verdad misma
eres revelador del Padre,
ilumina Tú nuestras mentes con tu Palabra;
ayúdanos a sentir la belleza de creer en Ti.*

*Tú que eres la Vida,
quédate en nuestros hogares,
para que caminen unidos,
y en ellos nazca la vida humana generosamente,
Quédate, Señor, con nuestros niños
y convoca a nuestros jóvenes,
para construir contigo el mundo nuevo.*

*Quédate, Señor, con aquellos a quienes en nuestras sociedades
se les niega la justicia y libertad;
quédate con los pobres y humildes, con los ancianos y enfermos.
Fortalece nuestra fe de discípulos siempre atentos a tu voz de Buen Pastor.
Envíanos como tus alegres misioneros, para que nuestros pueblos,
en ti adoren al Padre por el Espíritu Santo.*

*A María, tu Madre y nuestra Madre,
Señora de Guadalupe, mujer vestida de Sol,
confiamos el pueblo de Dios Peregrino
en este inicio del tercer milenio cristiano.
Amén.*

²⁸ Cf. CELAM, La Misión Continental.

El Himno Misionero:

DISCIPULO MISIONERO: Escucha, Aprende y Anuncia

**DISCIPULO MISIONERO
ESCUCHA LA VOZ DEL SEÑOR
DISCIPULO MISIONERO
APRENDE A SEGUIR A JESUS
DISCIPULO MISIONERO
ANUNCIA EL REINO DE AMOR
DISCIPULO MISIONERO
ESCUCHA, APRENDE Y ANUNCIA**

Unidos en comunidad, escuchemos al Señor,
En su Palabra y en la vida movidos por el Amor
Hacia un nuevo Pentecostés, a la Misión
Vamos con entusiasmo y ardor.

Hambre de Dios sentimos hoy, en el corazón,
Compartiendo juntos el amor en la Eucaristía
aprendamos a seguir con gozo al Señor,
Somos una Iglesia en comunión.

DISCIPULO MISIONERO.....

Enviados por el Espíritu, gracia de Dios
proclamemos todos a Jesús el Salvador.
Sea nuestra vida testimonio de amor
anunciando la Pascua del Señor.

Gloria y honor a ti Señor, de toda la vida.
Camina con tu pueblo fiel. Como en Emaús,
Quédate con nosotros, Jesús Buen Pastor
Junto a María, estrella de Evangelización.

El Afiche y el logo propio de Bolivia:

AFICHE



LOGO



El significado de los elementos del logo:

- El movimiento circular indica la comunión. Así mismo el lema conduce a la cruz indicando el camino y la finalidad de la misión.
- Los colores reflejan la bandera boliviana.
- El estilo de la cruz es el adoptado en Santo Domingo, invitación a una renovada evangelización
- La luz en medio de la cruz indica la resurrección de Cristo.
- La biblia es expresión del anuncio kerigmático y fuente de la acción misionera.

El Altar familiar:

El altar retoma el mismo tríptico que el Papa Benedicto XVI regaló en Aparecida. En la contratapa lleva la la oración de la misión y una breve catequesis del tríptico.



La Página Web: www.boliviamisionera.com

La página web permite llevar adelante una evangelización con nuevos métodos y apunta a ofrecer insumos y materiales multimedia en apoyo a la misión permanente.

La Obra de caridad:

A ejemplo de las primeras comunidades cristianas, la caridad y la solidaridad manifiestan el amor de Dios hacia los hermanos y son camino privilegiado de la evangelización. Por lo cual, la misión debe hacerse visible con una obra concreta de caridad; la misma puede ser a nivel nacional y jurisdiccional.

PROCESO DE LA MISIÓN PERMANENTE:

Asumimos, como sugerencia y en el respeto del caminar de cada Iglesia local, las cuatro etapas de realización de esta Misión en nuestro país. Es importante comprender que las mismas tienen un carácter cíclico, permanente y pueden llevarse a cabo de manera contemporánea entre ellas. Ello nos permitirá planificar coherentemente, avanzar en comunión eclesial y servir a la Misión con eficacia:

Primera Etapa: Motivar, convocar a la comunidad eclesial a la Misión.

Jesús se vuelve y al ver que le seguían les dice: “¿Qué quieren? Ellos respondieron: “Rabí – que quiere decir, “Maestro” – ¿dónde vives? Les respondió: “Vengan y lo verán”. (Jn 1, 38-39).

De manera especial es importante motivar a: Obispos, presbíteros, diáconos, vida religiosa-consagrada, laicos, movimientos, seminarios, casas de formación, consejos pastorales, dirigentes de grupos, organizaciones, colegios, universidades.

Segunda Etapa: Formación de los misioneros para la misión.

“Señor, queremos ver a Jesús”. (Jn 12, 20).

Como sugerencia presentaremos un plan completo de formación; cada jurisdicción podrá adecuarlo o tomar solamente alguna de sus partes a según de las necesidades reales de la misma. A nivel general sugerimos tener tres módulos para una formación (o reactualización de la misma) de los agentes misioneros: Cristología, Eclesiología y Discípulo Misionero enviado a la misión.

Tercera Etapa: Misión sectorial.

“Yo soy la Luz del mundo; el que me siga no caminará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”. (Jn 8, 12).

En esta fase la misión se dirige a sectores específicos de la población como por ejemplo: académicos, educadores, jóvenes, empresarios, comunicadores, políticos, salud, núcleos carcelarios, mundo castrense y policial, organizaciones de voluntariado, culturas, etc.... Es importante identificar los sectores y sus necesidades.

Cuarta Etapa: Misión territorial, urbana, periurbana y rural.

“Ya no creemos por tus palabras; nosotros mismos hemos oído y sabemos que éste es verdaderamente el Salvador del mundo”. (Jn 4,42).

La misión debe alcanzar territorios concretos y organizaciones territoriales significativas como por ejemplo: parroquias – familias, comunidades eclesiales de base, organizaciones civiles (juntas de vecinos, clubes deportivos, culturas,..). De manera especial es importante tener en cuenta a los alejados, indiferentes y no creyentes e identificar y priorizar los lugares más necesitados para la misión en la jurisdicción.

FECHAS IMPORTANTES:

- Cuaresma 2009: Etapa de Motivación en las Jurisdicciones.
- 26 de Abril. Lanzamiento oficial para la Misión Permanente de Bolivia en Cochabamba.

EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO DEL PLAN

La Comisión de Obispos dará seguimiento a la Misión permanente y se aprovecharán las reuniones ordinarias de la Asamblea de Obispos y del CEP para la evaluación y animación de la misma.

También se sugiere la Solemnidad de Pentecostés para una jornada de evaluación del caminar de la misión y para renovar el espíritu misionero en nuestra Iglesia. Puede haber una celebración nacional y/o en las jurisdicciones eclesiales.

ALGUNOS SUBSIDIOS DE APOYO:

- Cada Comisión, Secretariado y Departamento de la Conferencia Episcopal, a solicitud de los Obispos y de la Secretaría para la Pastoral, elaborará subsidios específicos para la misión.
- Guiones de Lectio divina (sobre el tema o personajes misioneros que presenta la Biblia).

- Diversas celebraciones de la Palabra que traten temas de la misión.
- Sesiones de catequesis abordando temas del Área Catequético Litúrgico.
- Dar a conocer y difundir el material elaborado desde diferentes, Comisiones, Secretariados y Departamentos.

CONCLUSION

Junto con Aparecida, este documento plantea las líneas de nuestro proyecto misionero invitando a todos los bautizados a que “conservemos la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas. Hagámoslo como tantos discípulos – misioneros, con ímpetu interior que nadie ni nada sea capaz de extinguir. Sea ésta la mayor alegría de nuestras vidas entregadas a la misión. Y ojala el mundo actual que busca a veces con angustia, y a veces esperanza, pueda así recibir la Buena Nueva. No a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de discípulos misioneros, cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos la alegría de Jesucristo²⁹”.

Hermanos, “el campo de la misión ad gentes... no son sólo los pueblos no cristianos y las tierras lejanas, sino también los ambientes socio culturales y sobre todo los corazones³⁰”.

Discípulo - misionero: Escucha, aprende y anuncia:

Escucha la voz del Maestro, él te habla al corazón. Aprende el mandamiento del amor, para sentir más alegría en dar que en recibir (Hch 20, 35). Anuncia la experiencia del encuentro para irradiar a los demás la luz fascinante de la belleza del encuentro con el Maestro.

Ponemos este proyecto misionero en las manos de Nuestra Señora, conscientes de que quien abrió el camino al Evangelio de nuestro continente y de Bolivia será quien inspire, ayude y proteja esta Misión Permanente. Ella es discípula y misionera de la Palabra. Ella goza cuando su Hijo es conocido, amado y adorado. Ella nos abra el corazón para encontrar a Jesucristo y ella nos abra las manos para anunciarlo.

Discípulo- misionero, no esperes que la gente venga a los templos, sal a buscarla e invita a todos que conozcan y admiren el único tesoro que tiene la Iglesia: Jesucristo, la perla preciosa³¹.

Como comunidad enviada a anunciar “no podemos desaprovechar esta hora de gracia³²”, conscientes de nuestra responsabilidad de bautizados, seamos testigos y misioneros en comunidad, compartiendo el don de nuestro encuentro con Jesucristo.

²⁹ Cf. Aparecida, 552.

³⁰ Cf. Benedicto XVI, Discurso a los miembros del Consejo Superior de Obras Misionales Pontificias, mayo 2007.

³¹ Cf. Aparecida, 549.

³² Cf. Aparecida, 548.

